



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

“La fruta: un viaje a través de los sentidos”

“Fruits: a journey through the senses”

Autor:

Rocío Tabuenca Vivaracho

Magisterio de Educación Infantil

Director:

Ester Mateo González

Departamento de Didáctica de las Ciencias
Experimentales

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2017

RESUMEN

El trabajo “Las frutas: un viaje a través de los sentidos” persigue el objetivo de enseñar a los alumnos a explorar distintas frutas a través de los sentidos, de manera que empleen los mismos como canal de percepción, compartiendo sensaciones y emociones, y dándole significado a las percepciones.

Para ello se han empleado las frutas como elemento conductor para incentivar en los menores el gusto por una alimentación saludable y equilibrada que les aleje de la obesidad, enfermedad muy presente en nuestra sociedad hoy en día, y más concretamente en los niños.

Mostrando de manera lúdica cómo podemos crear en los menores el gusto por la fruta, por una alimentación saludable, incluso en aquellos que la rechazaban en un principio.

Todo ello gracias a acciones de observar, oler, comparar, clasificar, describir, explicar, etc, que despierten en el menor curiosidad por explorar.

This work “Fruits: a journey through the senses” searches the objective of teaching to explore diferents types of fruits, through the senses, so that the childrens have to use all the senses.

To get the objective. we have used the fruits to encourage the healthy and balanced diet, leading to dispel obesity, nowadays very frecuently illness.

We can create in children interest for fruits and heathy diet, even in childrens who rejected fruits, as long as, we have fun activities.

All of that, thanks to use the action of observe, smell, compare, classify, describe or explain. which stimulate the children curiosity.

Palabras clave:

Sentidos, salud, alimentación saludable, dieta equilibrada, exploración, observar, oler, tocar, oír, gusto, obesidad.

ÍNDICE

- Justificación teórica.....	5-15
○ Trabajar la curiosidad.....	5
○ Juego experimental.....	6
○ El aprendizaje a través de los sentidos.....	7-8
○ Las emociones en las actividades del aula.....	9
○ Trabajar con los niños en el aula. Experimentación, investigación y deducción.....	10-11
○ Cómo trabajar las ciencias en el aula. Modelos y papel del docente.....	12-15
- Contextualización, objetivos y metodología.....	16-21
- Resultados.....	22-33
- Bibliografía.....	34-35
- Anexos.....	36-57

JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

El día diez de mayo de dos mil catorce, en un periódico de tirada nacional se ponía de manifiesto el aumento de los menores con obesidad, pasando de un 30% a un 65%, dato que debería hacer reflexionar.

La obesidad además de deberse a factores genéticos, también se debe a factores ambientales, como por ejemplo una alimentación deficiente. En este trabajo nos centramos en este último, de manera que, trataremos de introducir frutas en la dieta de los niños, de manera que esta se haga más equilibrada. Por ello debemos enseñar a nuestros alumnos a alimentarse de manera adecuada, respetando el equilibrio natural de nuestro organismo, y las necesidades que en él se deben cubrir.

En algunas ocasiones, nos podemos encontrar con cierta reticencia por parte de los menores para introducir alimentos como la fruta, poco llamativos a simple vista, sin embargo, debemos proponer formas atractivas de incluirla, por ello vamos a recurrir a actividades de experimentación donde el menor sea el protagonista de su aprendizaje. En cuanto a la experimentación, Marín (2005) afirma que esta acción consiste en confrontar las ideas previas o hipótesis con los datos que se extraen, por lo que deberemos conocer cuáles son las de nuestros alumnos.

Sin embargo, experimentar no consiste únicamente en confrontar ideas, también conlleva multitud de acciones como observar, comparar, clasificar, generalizar, buscar causa-efecto (Vega, 2012). Para ello, debemos emplear nuestros canales de percepción, es decir, los sentidos (vista, tacto, gusto, olfato, oído).

De Puig (2004) indica que todos los niños perciben de distinta manera por cada uno de estos sentidos. Debido a ello es importante que trabajemos tanto de manera global como individualizada cada uno de estos. Podremos lograr que el uso que los alumnos hagan de los cinco sentidos sea cada vez más autónomo guiándoles al principio. Por la educación sensorial es otro punto clave en este trabajo.

A través de la unión de estos tres puntos clave (los sentidos, experimentación, y frutas), se pretende llegar a un proyecto educativo en el que se ponga de manifiesto la importancia

de trabajar a través de la manipulación y la experimentación con la fruta, elemento muy cotidiano en la vida de los menores, y realmente necesario para su correcto desarrollo.

TRABAJAR LA CURIOSIDAD

Si queremos que nuestros alumnos hagan una exploración sensorial, a través de la cual aprendan a percibir, sentir y pensar sobre las frutas, debemos proporcionarles actividades que favorezcan la curiosidad. Vega (2012) afirma que la curiosidad es una capacidad innata, sin embargo, debemos incentivarla a través de distintas actividades que sean de interés para el alumno.

Aunque es cierto que la curiosidad es una actividad que se trabaja espontáneamente, nuestra labor como docentes es proporcionar estrategias que ayuden al alumnado a sacarle el máximo provecho (De Puig, 2004).

Es tarea del docente lograr incentivar la curiosidad en los alumnos, siempre teniendo en cuenta que esta capacidad parte del propio niño, con la exploración que este realiza sobre su propio cuerpo. El docente debe crear situaciones que estimulen al niño a explorar, además de crear ambientes agradables para ello. (Fernández y Bravo, 2015)

En el caso de la fruta, elemento muy cotidiano para los alumnos, la mejor manera de provocar la curiosidad es a través de la exploración de las distintas frutas. Primero de manera guiada, de manera que enseñemos a los alumnos a explorar los elementos, y posteriormente, de manera progresiva, más autónomamente. Haciendo ejercicios de este tipo se va a lograr incentivar la curiosidad en los niños incentivar la curiosidad, que en algunas ocasiones podría no haberse estimulado con anterioridad.

Lo que pretendemos es que los alumnos tengan curiosidad por explorar los elementos que les proporcionamos a través del empleo de los sentidos, más concretamente por la actividad cotidiana de alimentarse. Alimentarse de manera saludable introduciendo frutas en su dieta diaria, ya que se ha observado en ciertos estudios, la importante carencia de este alimento en algunos menores, así como el incentivo de comer frutas en cada una de las comidas, y suplir los dulces por frutas (Cabrera et al, 2009).

JUEGO EXPERIMENTAL

Como en el título del trabajo se ha marcado, una de las ideas clave es trabajar los sentidos, los cuales van ligados a los sentimientos; sentimientos de curiosidad, inquietud, alegría, etc. Bonastre y Fusté (2007) afirman que el juego experimental es esencial para lograr aflorar los sentimientos anteriores, los cuales queremos perseguir con los niños en este proyecto.

Bonastre y Fusté (2007) afirman que “El juego experimental permite a niños y niñas poner en relación unas cosas con otras, combinándolas o confrontándolas. Asimismo, les brinda la posibilidad de aventurar pequeños objetivos que combinan constantemente, según se va desarrollando su juego. Además de experimentar diversas sensaciones, también vivencian emociones, las expresan a la vez que pueden crear situaciones nuevas, transformando el material”.

Vega (2006, 2012) muestra el trabajo con niños de 0 a 3 años, y de 3 a 6. Explica como a través del juego experimental vamos a lograr que los niños conozcan el mundo que les rodea a través de la experimentación con los sentidos.

A través del juego experimental, el niño no se limita a repetir una actividad, sino que indaga en las características, utilidades o funcionamiento de los distintos elementos. Pero siempre de manera espontánea, sin imponerle un guion.

Se insiste mucho en que sean los propios niños los que lleven a cabo la actividad, de manera que, aunque en ciertos momentos se impongan normas, el menor tenga libertad para realizar la actividad. Esta libertad tiene una explicación, y es que, si animamos a los niños a que busquen soluciones, a que tengan iniciativa, y a que enmienden sus errores, no solo estaremos ayudándoles en el terreno académico, sino que les estaremos inculcando una enseñanza para el resto de su vida. Porque la mayor finalidad de la escuela es enseñar a nuestros alumnos a desenvolverse en el mundo que les rodea (Vega, 2012).

EL APRENDIZAJE A TRAVES DE LOS SENTIDOS

Los sentidos tienen un papel fundamental en la exploración, ya que son estos los que permiten al ser humano conocer el entorno que le rodea. Cuando hablamos de la educación sensorial debemos fijarnos no solo en la parte del sentir, sino también en la de la percibir y pensar. Debemos estimular los sentidos a través de los distintos órganos sensitivos (De Puig, 2004)

Hay que tener en cuenta que los sentidos son educables (De Puig, 2004) y este es uno de los puntos a desarrollar. Los sentidos son estimulados constantemente de manera inintencionada, aunque es necesario plantear actividades que los estimulen y los perfeccionen, ya que como anteriormente hemos afirmado, estos se encuentran innatos en el ser humano.

La educación sensorial tiene al menos, según De Puig (2004) tres dimensiones.

La primera sería aprovechar los acontecimientos de la vida cotidiana para trabajar los distintos sentidos, de manera que los acercamos a su entorno más cercano. La segunda es proponer a nuestros alumnos ejercicios de tipo perceptivo que ayuden a agudizar los sentidos. En tercer, sería proponer un diálogo para compartir las distintas experiencias, de manera que todos los alumnos aprendan de las experiencias del resto. De esta manera trabajaríamos la expresión de la exploración que ha realizado cada alumno.

Reafirmandonos en lo anteriormente señalado, el trabajo con los sentidos adquiere una importancia vital cuando se trata de vivir en nuestra sociedad. Gracias a ellos podemos detectar comidas en mal estado, o ambientes peligrosos, sin embargo, también son fuentes de satisfacción, ya que también podemos captar olores agradables de comidas, o tocar materiales suaves.

De Puig (2004) afirma que el sentido de la vista es el más empleado. Gracias al nervio óptico el ojo transporta las imágenes visuales al cerebro. Los ojos dan la primera información sobre el contexto que nos rodea.

Sin embargo, este mismo autor, añade que el sentido del olfato se puede considerar como el sentido menor. Es uno de los sentidos más antiguos y el que antes llega al cerebro, además de servir de alerta en numerosas ocasiones, por ello debemos trabajarlo con los alumnos. Si no se educa puede ser alterado en ciertas ocasiones, e incluso perder eficacia si es saturado.

Aunque la exploración en cada uno de los sentidos no es aleatoria, y es que cada uno de los sentidos tiene importancia a la hora de conocer de manera eficaz el entorno que nos rodea.

De Puig (2004) afirma que el sentido del oído es una magnífica forma de aprender. Gracias al oído se aprende, se comprende, es un sentido social, ya que ayuda a crear relaciones sociales, ganamos tiempo para pensar, y es un sentido lúdico.

El sentido del gusto es el más personal porque cada uno tenemos uno propio, y no es compartido. Por ello debemos fomentar que cada alumno conozca el suyo.

Finalmente, encontramos el último sentido a trabajar, el tacto. A través del órgano de la piel, los menores pueden conocer el tacto o la temperatura, entre otras cualidades de los elementos.

Aunque el objetivo de percibir el entorno observando, tocando, probando, oliendo, etc a través de los cinco sentidos tiene un papel muy importante en las sesiones, hay otros objetivos, que se pueden encontrar más ocultos. Se busca, por medio de la exploración, evocar sentimientos y recuerdos, de manera que observen como los sentidos pueden provocar emociones y hacernos recordar situaciones

Driver et al (1989) afirman que los niños, desde que son muy pequeños, presentan ideas sobre lo que les rodea. Los aprendizajes que los niños adquieren, al menos en parte, depende de aquello que ya han asimilado gracias a la información transmitida a través de los sentidos.

Distintos científicos cognitivos como Ausubel, Piaget, y Wallon afirman la existencia de un modelo cognitivo basado en la hipótesis de que la información se almacena en la memoria de diferentes formas, creando esquemas.

Estos esquemas pueden hacer referencia al conocimiento de un sujeto acerca de un fenómeno específico, como por ejemplo la sensación de calor de un objeto de terciopelo.

Por ello, ciertas sesiones es adecuado llevarlas a cabo de manera individualizada, ya que la experiencia de cada alumno puede ser muy distinta. Incluso la forma de percibir la sesión.

LAS EMOCIONES EN LAS ACTIVIDADES DEL AULA

Un objetivo importante de este trabajo es la parte emocional de los niños llevada a cabo a través del empleo de los sentidos, cómo los sentidos evocan emociones diversas.

Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (2008) indica que en España el currículo empieza a tener en cuenta el aspecto emocional de los niños, y cómo este afecta al rendimiento académico desde hace pocos años (desde el año 2007), cuando en Gran Bretaña se dan cuenta de la incapacidad de los países ricos por proporcionar estrategias emocionales a sus niños. Es en este momento cuando aparece en España la denominada “Educación emocional” o “Educación socioemocional”, que se concibe como un factor a tener en cuenta para solucionar algunos problemas que presenta la educación actual, como la falta de interés por parte de algunos alumnos, afirmación que también señala Bisquerra (2003), al afirmar que muchos problemas de la sociedad provienen del analfabetismo emocional.

Viloria (2005) afirma que, durante las primeras etapas de escolarización, el desarrollo emocional juega un papel muy importante para el desarrollo del niño en las diferentes dimensiones de su desarrollo. Los profesores contemplan el terreno emocional como la base fundamental a partir de la cual pueden desarrollarse otras capacidades de manera que señalan su importancia en el desarrollo de la dimensión socioemocional.

Además, Fernández y Bravo (2015) afirman que las emociones tienen un papel fundamental en los procesos cognitivos y en cómo los individuos interpretamos los acontecimientos y los resultados de nuestras actividades. Se ha observado que los estudiantes obtienen mejores resultados cuando el aprendizaje se mezcla con la parte social y emocional.

Fijándonos más atentamente en las clases de ciencias hay dos situaciones en las que mayoritariamente los menores demuestran sus emociones. La primera de ellas es cuando los menores se disponen a llevar a cabo una experimentación y esta obtiene un resultado positivo o negativo, dando señales de alegría o frustración. Y la segunda de ellas, cuando se muestran capaces de realizar una actividad dos veces, en cuyo caso piden que esta se repita (Vega, 2012).

TRABAJAR CON LOS NIÑOS EN EL AULA. OBSERVACIÓN, EXPERIMENTACIÓN, INVESTIGACIÓN Y DEDUCCCIÓN.

Cuando trabajamos con los niños en el aula hay cuatro procedimientos básicos. Estos son la observación, la experimentación, la investigación y la deducción.

Cuando en el aula se les presenta a los niños una serie de materiales, estos lo primero que hacen es manipularlos, observarlos, compararlos, etc, es decir, descubrir características del mismo, ya que el principal elemento que diferenciador del niño es la curiosidad. A través de manipular, observar, escuchar, probar u oler los distintos elementos, los niños reciben numerosa información de los mismos.

Cuando hablamos de observación no nos referimos a una actividad pasiva (Marín, 2005) en la que los niños o los adultos se quedan inmóviles a contemplar una situación o un objeto. Observar es una actividad activa en la que se relacionan observados con nuevos conocimientos, lo cual posibilita el planteamiento de nuevas cuestiones. Por ello, se debe afirmar que observar no es únicamente una actividad sensorial, sino una acción en la que también interviene la parte intelectual de construcción de conocimiento.

Sugrañes et al (2012) afirma que debemos ser conscientes de que estamos trabajando con niños de corta edad, por lo que son personas impulsivas, con poco interés por la observación detenida. Sin embargo, nuestro trabajo es intentar hacerles entender que a través de una breve observación previa van a poder sacarle mucho más partido a objetos que se encuentran a su alrededor. En este trabajo no centramos en el uso de los cinco sentidos para percibir, pensar y sentir sobre la fruta.

Por ello, en multitud de ocasiones, si hablamos con niños sobre este alimento, solo nos podrán decir si les gusta su sabor o no, pero quizás no se han parado a observar cómo es su piel, o si las pepitas que se encuentran en su interior generan algún tipo de sonido.

En cuanto a la experimentación, hay que señalar que es el elemento central de cualquier aprendizaje. Los conocimientos se interiorizan de manera mucho más permanente si estos son experimentados (Sugrañes et al., 2012)

En cuanto a la investigación, hay que señalar que es un proceso intencional. El niño debe realizar una serie de acciones dirigidas a través del adulto, que inviten al niño a averiguar características del objeto, más allá de su apariencia.

Vega (2012) afirma que en muchas ocasiones consideramos que para realizar investigaciones es necesario recurrir a grandes y complejos sistemas, sin embargo, con niños de la edad que estamos tratando (3-6 años) lo mejor es realizar una investigación con objetos habituales en la vida cotidiana, como puede ser la fruta y los sentidos, en lugares cotidianos, como el aula del centro escolar.

Es importante, que antes de la investigación, la docente cree una situación atrayente para captar la atención de los menores, ya que para que el ejercicio de investigación se realice correctamente debemos conseguir crear una cierta curiosidad por parte de los alumnos. En caso contrario, no tendrán motivación para investigar y se ceñirán únicamente a nuestros mandatos, dando como resultado una impregnación mucho menor de los conocimientos a adquirir (Fernández et al, 2015)

Por otro lado, De Pro (2008) defiende que cuando hacemos una actividad de investigación deberíamos marcarnos cuatro puntos clave a tener en cuenta: el material que vamos a necesitar, la observación previa de aquello sobre lo que vamos a investigar, los utensilios que vamos a necesitar para realizar la actividad, y finalmente llevar a cabo la acción.

En lo que respecta a las deducciones, indicar que es un proceso complejo. Cuando los niños experimentan con un material sacan una serie de conclusiones de la interacción con este. Hacen comprobaciones o llegan a conclusiones que más adelante serán sistematizadas. Cuando haya realizado una comprobación numerosas veces, el niño será capaz de adelantar el resultado de una acción determinada. Es en este momento cuando podremos decir que el niño está realizando una deducción, porque deducir es eso, adelantar el resultado de una acción sin antes llevarla a cabo (Fernández y Bravo, 2015).

A través de la exploración vamos a trabajar el objetivo de la creatividad, sin dejar de lado la exploración de los sentidos. Los alumnos siguen fijando su atención en las cualidades de color, textura, sonido al comerlas, tamaño... Sin embargo, hay artistas como Cézanne, que llevaron esta exploración más allá, pintaron cuadros con una gran cantidad de frutas. Lo que se busca es que, a través de la examinación de las frutas, fijándonos en las cualidades anteriores, los menores sean capaces de crear sus propios cuadros con frutas.

CÓMO TRABAJAR LAS CIENCIAS EN EL AULA. MODELOS Y PAPEL DEL DOCENTE.

Trabajar ciencias en las aulas de Educación Infantil no es tan complejo como algunos piensan. Autores como Marín (2005) afirman que trabajar aspectos científicos, hoy en día, con los menores está denostado, aunque poco a poco van apareciendo proyectos que incluyen la ciencia en las aulas, ya que el currículo oficial así los establece.

Hay que recordar que la meta educativa no es solo propedéutica (preparar al alumnado para superar niveles académicos).

Como educadores, nuestra labor es la de proporcionar herramientas a los alumnos para desenvolverse de manera efectiva en la sociedad que vivimos. Gracias a las competencias adquiridas en ciencias, ayudamos a los alumnos obtener recursos para ello, como indica el currículo de Educación Infantil (Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil)

El currículo nos indica que los alumnos deben adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales de alimentación, de manera que aprendan a alimentarse de manera sana. En el bloque de “El cuidado personal y la salud” nos indican que los niños tienen que aprender a llevar a cabo prácticas de hábitos saludables con ayuda tanto del profesor como de los progenitores, ya que es una tarea compartida. Además, tienen que aprender a discernir entre prácticas (alimenticias en este caso) que favorecen la salud y las que no lo hacen.

Por otro lado, buscamos desarrollar las capacidades sensoriales para favorecer la comprensión y el conocimiento del entorno. Gracias a la estimulación de los sentidos vamos a favorecer que aprendan a emplearlos de manera efectiva. Dentro del área “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal” se indica que los alumnos deben aprender a utilizar los sentidos en la exploración tanto del cuerpo como de la realidad.

El currículo nos indica que debemos trabajar con los niños a través de materiales diversos que favorezcan el descubrimiento y permitan la observación. Es el caso de las frutas, en este trabajo, a través de las cuales van a poder explorar.

Además, el juego tiene un papel fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje de los menores, ya que como nos indica el currículo, este debe ser el principal medio de aprendizaje para los alumnos.

La manera de enseñar ciencias a nuestro alumnado de 0 a 6 años debería basarse en dos principios (Marín, 2005):

- Se trata de partir del propio conocimiento del menor para hacer el aprendizaje más objetivo, compartido, analítico; usando para ello ideas de ciencias que estarán entrelazadas con otras del ámbito social, lingüístico o matemático.
- Priorizar las actitudes sobre otros conocimientos. Tener una actitud positiva por parte del aprendiz hacia el objeto de aprendizaje es fundamental. Estimular el gusto por los aspectos de la naturaleza de las ciencias es imprescindible para la adquisición de habilidades, ya que de lo contrario el niño no mostrará ningún interés ni en la propia actividad, ni en cualquier objeto de aprendizaje.

La manera en la que debemos actuar en el aula es la siguiente (Marín, 2005):

- Fomentar el interés por lo que se enseña y por las tareas que llevamos a cabo. Incita al alumno a tener una mayor predisposición ante las tareas que le vamos a proponer y por tanto a obtener mejores resultados. Si no creamos este interés la creación de significados ante el conocimiento se verán claramente disminuidos.
- Intensificar y dar un significado a las interacciones del menor con los distintos materiales que se le proporcionan. Las actividades deben contener un grado alto de interacción entre el estudiante y el material, buscando cierta distancia con actividades realizadas en su entorno cotidiano. Aunque sí es cierto, que este proyecto, debido al eje central empleado (frutas), es complejo emplear actividad que se alejen de su entorno diario.
- Crear actividades que ayuden a enriquecer conocimientos previos. Debemos fomentar sesiones donde el alumnado amplíe los conocimientos ya adquiridos, a otros más profundos.

Por otra parte, hay que tener en cuenta la secuenciación de las actividades. Con este modelo, debemos crear actividades donde se busca que el alumno cree mapas mentales llenos de conocimientos que van a ir adquiriendo por sí mismo de manera paulatina.

La docente debe aportar información y dar claves sobre la actividad que se va a realizar, primero dejando menos autonomía al alumno, para posteriormente darle una autonomía mayor en sus actividades, de manera que la mayoría de conocimientos que pueda extraer el alumno lo haga por él mismo.

Según afirman Fernandez y Bravo (2015), el maestro de Educación Infantil tiene la importante tarea de proponer y plantear distintas situaciones de aprendizaje para que el alumno busque, manipule, explore, indague o investigue.

Debemos ver cuál es el papel del profesor atendiendo a las siguientes fases. Antes de iniciar la actividad, la planificación, la presentación, la realización, y terminada la actividad.

Por otro lado, antes de empezar una actividad lo más importante es proporcionar motivación al alumnado. Debemos crear ganas por realizar la actividad que vamos a plantear. Y para ello se emplean coloquios, narraciones o preguntas relacionadas con la vida cotidiana de los niños.

Sin embargo, algo fundamental es conocer las ideas previas de los alumnos, las ideas de las que partimos; es decir, preguntarnos: ¿Qué saben los niños? En este caso, debemos conocer cuáles son los conocimientos previos de los alumnos sobre los sentidos y sobre la fruta a través de distintas preguntas: ¿cuántos sentidos tenemos?, ¿cómo se llaman?, ¿para que los utilizamos?, ¿son todos igual de importantes?, etc.

Una vez que se han detectado las ideas previas de los niños sobre un tema que queremos tratar, el profesor deberá plantear actividad acorde a los conocimientos previos, y a las ideas nuevas que quiere implantar en los menores. Cuando hemos llegado a este punto, pasamos al siguiente, que es el de planificar la actividad.

Planificar una actividad es algo sencillo si tenemos las estrategias didácticas necesarias. Requiere una actitud cuidadosa, aunque no rígida obligatoriamente. Sin embargo, lo que tiene que ser muy claro es qué queremos enseñarles y dónde lo vamos a hacer, ya que el alumno debe tener claro qué es lo que esperamos de él. Si en la actividad va a haber materiales, estos deben estar dispuestos de manera clara. Es importante que empleemos materiales o elementos al alcance de los niños, ya que de esta manera favoreceremos su autonomía y asimismo la cooperación (Vega, 2012)

Cuando hablamos de materiales, Fernández y Bravo (2015) nos indican que estos deben ser:

- Sencillos.
- Manejables.
- Diversificados.
- Que posibiliten la actuación autónoma de los alumnos.

Para poder realizar todos los aspectos anteriores de manera correcta, debemos recordar la importancia que tiene el papel de la docente. Por una parte, tiene un importante papel de guía. Esta tiene que conducir o “guiar” a los alumnos hacia la meta a la que se pretende llegar con ellos por medio de cada sesión. Además, debe ser la encargada de que la actividad se realice de manera correcta, de modo, que, si esta no está llevándose a cabo de manera prevista, tomará la decisión de reconducirla o dejar que los alumnos, como responsables de su propio conocimiento, sean quienes la reconduzcan.

Por otra parte, debe ser observadora. A través de la observación podrá realizar una primera evaluación tanto de la actividad de los niños como de su propia labor como diseñadora de las actividades.

Además, por medio de esta observación llegamos a otro papel fundamental que esta tiene en las sesiones, que es el de detectar las dificultades que los alumnos tienen en la realización de las sesiones. Las actividades deben atender a la diversidad del alumnado, y ser accesibles a todos y cada uno de los alumnos. De manera que, si una actividad no cumple con esto, el papel de esta es detectarlo y hacer las modificaciones pertinentes.

En cuanto al papel del alumno, este sufre una enorme evolución. En el primer bloque, principalmente, tiene un papel de descubridor guiado por la docente. Debe crear sus propios modelos a través de las herramientas que la profesora le proporciona. Explora a través de los cinco sentidos, mientras que es consciente de cómo estos influyen en el proceso.

Sin embargo, en el segundo bloque, y de manera progresiva, este trabaja de manera independiente, siguiendo en algunas sesiones las normas marcadas por la profesora. Ya es consciente del papel que los sentidos desempeñan en el proceso de exploración, por lo que su actividad puede comenzar a tomar independencia.

CONTEXTUALIZACION, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA A SEGUIR

La secuencia de actividades diseñada se va a llevar a cabo en un aula de segundo de Educación Infantil. Pertenecen al Colegio Público de Zaragoza Tomás Alvira, situado en el barrio de San José, aunque de manera limítrofe con el barrio de Las Fuentes.

En el aula se encuentran un total de veinte y cuatro alumnos, repartidos en cuatro mesas, con un total de seis alumnos en cada una. De estos, tan solo uno está diagnosticado como ACNEE (Alumno Con Necesidades Educativas Especiales). Este alumno presenta retraso madurativo. Las mayores dificultades las observamos en el plano cognitivo, ya que no es capaz de iniciar el razonamiento causa-efecto, utiliza en muy pocas ocasiones la expresión verbal o gestual para expresar una idea, no comprende la relación causa-efecto, no comprende la relación parte-todo, y no es capaz de ir de lo particular a lo específico. Sin embargo, sí que presenta una gran curiosidad por aquello que le rodea y por buscar su porqué (Garrido et al., 2006).

SEMANA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
1ª SEMANA	“La caja misteriosa”	“Tócame la piel”	“Adivina adivinanza”		
2ª SEMANA	“Evocamos recuerdos”	“Plasmamos nuestros recuerdos”	“Bingo frutal”	“Menudos chefs”	“El museo de la fruta”

3ª SEMANA	“Creamos nuestra fruta perfecta”	“Experimentamos con la manzana”	“Experimentamos con el plátano”	“Experimentamos con la ciruela”	“Experimentamos con la fresa”
------------------	----------------------------------	---------------------------------	---------------------------------	---------------------------------	-------------------------------

El número de sesiones es un total de trece. La puesta en marcha de las sesiones (tabla 1) se va a llevar a cabo a lo largo de tres semanas (quince días en total). La primera semana, lunes, martes y miércoles, se realizarán las actividades introductorias. La segunda y la tercera semana se emplearán los cinco días lectivos de la misma. Las sesiones tendrán una duración de quince a veinte minutos (en función del momento de finalización del almuerzo de los menores) antes de salir al recreo.

Las actividades van a estar divididas en dos núcleos diferenciados. El primero de ellos va a consistir en la realización de tres actividades introductorias que persiguen de manera generalista acercar a los alumnos al conocimiento de los sentidos como medio fundamental para percibir el entorno que nos rodea. De manera particular presenta los siguientes objetivos:

- Conocer las ideas previas de los alumnos sobre los cinco sentidos.

Tabla 1. Programación de las distintas sesiones.

los cinco sentidos.

- Guiar a los alumnos en la percepción de la fruta a través de los cinco sentidos.
- Guiar a los alumnos en la percepción sobre la procedencia e importancia de la fruta.
- Aproximar a los alumnos a la exploración guiada de la manzana, plátano, fresa, y ciruela.

El segundo núcleo va a contener diez actividades. A través de estas actividades, al igual que en el primer bloque, haremos un “viaje” por los cinco sentidos a través de las distintas frutas, además de trabajar con los alumnos de manera más autónoma. Estas actividades tendrán por objetivos:

- Explorar, observar, comparar, describir las frutas a través de cada uno de los sentidos de manera progresiva. Las actividades permitirán que los menores empleen los sentidos

de manera autónoma conforme van avanzando las sesiones, de manera que sea visible la progresión que estos han hecho en el empleo de los cinco sentidos.

- Aumentar los conocimientos previos de los alumnos sobre los cinco sentidos a través de las distintas actividades.
- Aumentar la curiosidad de los alumnos sobre nuevos alimentos a través del empleo de los cinco sentidos
- Conseguir que los alumnos tengan gusto por la fruta como alimento saludable.
- Aumentar el vocabulario sensorial que ayude a los niños a verbalizar todo aquello que están explorando.

Los objetivos generales marcados para las trece actividades tienen como factor común el introducir a los alumnos en el empleo y conocimiento de los cinco sentidos, e incentivar el gusto por la fruta como alimento saludable, de manera que se les inicie en el consumo de estas.

Sin embargo, la idea de crear dos núcleos distintos se debe a que, aunque la finalidad perseguida sea la misma, los objetivos difieren en algunos aspectos.

En el primer bloque buscamos introducir al alumnado en la exploración guiada a través de los sentidos, además de proporcionarle claves para posteriormente hacer una exploración más autónoma. Sin embargo, en el segundo bloque, una vez adquiridas las bases para esta exploración, dejamos una mayor autonomía en el menor, de manera que explore con los conocimientos anteriormente trabajados.

La exploración de los elementos a través de los cinco sentidos se lleva a cabo en todas y cada una de las actividades. Sin embargo, el uso de estos no es igual en todas. En las actividades del primer bloque se marcan de manera exhaustiva cuáles son los sentidos a emplear en las sesiones, y cuáles no. Con estas normas se busca que los alumnos exploren en cada uno de los sentidos, de manera que conozcan sus posibilidades, y la función de los mismos.

Para lograr un correcto cumplimiento de los objetivos durante la realización de las actividades, en estas se van a realizar una serie de cuestiones. Estas cuestiones se van a cabo antes de comenzar la sesión, durante la misma, y posteriormente a esta.

A través de las preguntas se persiguen objetivos diversos. Buscamos guiar la sesión hacia la correcta realización de la misma, y hacia la consecución de los objetivos planteados. Por otra parte, las preguntas de la sesión sirven para hacer conscientes a los alumnos de los sentidos que están empleando para la experimentación o realización de la actividad. Buscamos hacer consciente a los alumnos de la actividad científica que están llevando a cabo. Finalmente, pretende comprobar como los alumnos van explorando de manera cada vez más autónoma a través de los cinco sentidos.

Las preguntas que se plantean son del siguiente tipo:

- ¿El color de la manzana se parece a algo? ¿Qué sentido has empleado para averiguarlo?
- ¿Cómo es la textura de la piel de esta fruta? ¿Cómo has sabido el tipo de textura que tiene? ¿Qué sentido tienes que emplear para averiguarlo?
- ¿A qué te recuerda ese olor? ¿Es agradable? ¿Con qué sentido averiguamos el olor?
- ¿Su sabor te gusta? ¿Por qué? ¿Con qué sentido has averiguado cuál es su sabor?
- ¿Has utilizado algún sentido para averiguar que es rugoso?

Finalmente, para poder evaluar correctamente las actividades llevadas a cabo, se va a realizar a través de la observación sistemática. Se graba a los menores durante la realización de las mismas, de manera que posteriormente se pueden recoger las reacciones ante la exploración o la realización de la sesión.

A la hora de llevar a cabo las sesiones nos planteamos unos objetivos concretos y generales (anteriormente expuestos), sin embargo, también nos planteamos una serie de criterios a seguir a la hora de evaluar las sesiones. Estos consistían en observar el avance de los alumnos en la correcta expresión de vocabulario sensorial, la utilización de los distintos sentidos de manera progresiva y observar el gusto por la fruta.

En la siguiente tabla se puede observar el título de las distintas sesiones, detallando cómo es la implantación de las mismas, y enumerando los objetivos concretos que nos marcamos con cada una de ellas.

ACTIVIDAD	EN QUÉ CONSISTE	OBJETIVOS CONCRETOS	
“La caja misteriosa”	Se les muestran a los alumnos cinco cajas tapadas	- Conocer los conocimientos previos	

	con frutas que deben describir e identificar a través del empleo de los cinco sentidos. En cada una de las cajas un sentido no ha podido ser utilizado.	de los alumnos sobre los cinco sentidos - Trabajar la percepción a través de los sentidos	BLOQUE 2.
“Tócame la piel”	Los alumnos deben emplear los cinco sentidos para examinar las pieles de las distintas frutas y así describir e identificar a cuál pertenece cada una.	- Conocer qué sentido es el menos empleado por los alumnos - Conocer qué sentido es el más empleado por los alumnos - Explorar la fruta a través de los distintos sentidos	
“Adivina adivinanza”	Restringiendo el uso de la vista, los alumnos deben emplear el resto de los sentidos para describir e identificar qué fruta se esconde en cada caja.	- Hacer consciente a los alumnos de la gran presencia del sentido de la vista en su día a día. - Darles énfasis a otros sentidos presentes en su vida cotidiana para percibir el entorno. - Trabajar el vocabulario sensorial.	
“Evocamos recuerdos”	Los alumnos deben recordar aquello que les evoca cada fruta, y ser conscientes de que sentido están empleando para ellos.	- Hacer conscientes a los alumnos de que los sentidos están presentes en nuestras actividades cotidianas, de manera que los puedan unir con acontecimientos pasados. Se trabajan los sentidos y emociones que nos provocan percepciones. No siempre son iguales en los alumnos.	
“Plasmamos nuestros recuerdos”	Los alumnos deben dibujar de manera individual que es lo que les evoca cada fruta. Posteriormente se observa que sentido ha tenido mayor presencia.		
“Bingo frutal”	A través de unos tarjetones como los del bingo, los alumnos deben tachar aquellas frutas que cumplan las características que la profesora nombra.		

“Menudos chefs”	Los alumnos crean su propia macedonia de fruta a través de los distintos trozos de fruta que se les proporcionan.	<ul style="list-style-type: none"> - Crear interés por la alimentación saludable, de manera que sean conscientes de la importancia de la alimentación saludable. - Explorar las distintas frutas a través de los cinco sentidos, a la vez que disfrutan de la comida realizada entre todos.
“Museo frutal”	Los alumnos crean su propio cuadro compuesto por frutas atendiendo a los gustos de estos.	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar la imaginación. - Trabajar la exploración de las frutas.
“Creamos nuestra fruta perfecta”	A través de la entrega en papel, de distintos trozos de frutas, los alumnos crearán su fruta perfecta atendiendo a sus gustos.	<ul style="list-style-type: none"> - Recordar la exploración de las frutas.
“Experimentamos con la fruta”	Los alumnos experimentarán de manera libre con la fruta.	<ul style="list-style-type: none"> - Explorar, observar,

Tabla 2. Resumen de objetivos concretos y consecución de cada una de las actividades.

	sentidos.	frutas a través del tacto, el olor, la comparación, la vista, el gusto, el oído.
“Experimentamos con la manzana”	Los alumnos experimentarán de manera libre con la manzana, empleando los cinco sentidos.	
“Experimentamos con la ciruela”	Los alumnos experimentarán de manera libre con la ciruela, empleando los cinco sentidos.	<ul style="list-style-type: none"> - Describir la textura, el olor, el sabor, la emisión de algún sonido, o su forma y color.
“Experimentamos con el plátano”	Los alumnos experimentarán de manera libre con el plátano, empleando los cinco sentidos.	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajar la exploración a través de los sentidos de manera autónoma

RESULTADOS

En la implementación en el aula, las actividades llevadas a cabo fueron finalmente un total de diez, de las trece que había planificadas. La causa de no poder llevar a cabo todas las sesiones fue la falta de tiempo, ya que se debía tener en cuenta la planificación de aula, la cual sufrió cambios y no permitió realizar la totalidad de las mismas. La duración de cada una de las sesiones es de unos veinte minutos.

Las preguntas que se realizaron al comienzo de la primera sesión fueron del tipo “¿Os habéis fijado en cómo huele cuando llueve? ¿os gusta el olor? ¿es el mismo olor que cuando no hay lluvia?” “¿qué empleáis para saber que huele distinto?” y cuando coméis un limón ¿el sabor es ácido o dulce?” “¿qué parte del cuerpo empleáis para saberlo?”. A través de estas preguntas conocemos cuál es el vocabulario que poseen los niños acerca de los sentidos, qué conocimientos previos poseen sobre estos, y el uso que hacen de los mismos (tabla 4)

De esta manera, esta información nos sirve para diseñar las actividades y para comparar la situación de partida con la situación final tras realizar las actividades cuando nos encontremos en la última sesión podremos comparar los conocimientos del comienzo con los del final. Además, con las preguntas a realizar en las primeras sesiones se busca recordar lo realizado en la sesión anterior, o introducir nuevas reflexiones.

En la primera sesión se presenta la fruta como material para trabajar. Algunos alumnos se muestran sorprendidos y alegres, ya que indican de manera espontánea su gusto por

este alimento. Estas muestras de alegría son expresadas mediante gestos, como sonrisas o aplausos de alegría, a nivel general.

Sin embargo, otros alumnos muestran el rechazo a este alimento mediante frases del tipo “*¡jo, no me gustan!*” o “*yo no como fruta!*”. Con este alumnado se observará al finalizar las sesiones si ha incrementado su gusto por la fruta o no.

A continuación, se van a exponer los resultados obtenidos en la implantación de las sesiones. Se ha hecho una evaluación de la consecución de los objetivos a lo largo de las distintas sesiones, sin embargo, algunos objetivos no han podido ser evaluados.

En la primera sesión se busca conocer cuáles son los objetivos previos que poseen los alumnos sobre los cinco sentidos, así como aproximar a los alumnos a la exploración a través de los cinco sentidos.

A través de las preguntas iniciales que se realizan (anteriormente ejemplificadas) conocemos cuáles son los conocimientos que los alumnos poseen sobre los cinco sentidos, los cuales son deficientes, ya que más de la mitad de la clase no conoce cuáles son estos, o no se refieren a ellos correctamente, ya que emplean sustantivos como ojos, nariz o labios; y verbos como oler, tocar, u oír, para referirse a cada uno de los sentidos.

Por otro lado, como a continuación veremos, se logra que los alumnos se aproximen a la exploración a través de los cinco sentidos, ya que de manera guiada les ayuden a explorar las distintas frutas que se encuentran las cajas que les mostramos.

En la segunda sesión conocemos cuál es el sentido menos empleado en este caso por los alumnos, tratándose este del sentido del oído, ya que tan solo 1 de los 24 alumnos que realizaron actividad empleó este sentido, mientras que la vista fue el sentido más empleado. Los 24 alumnos la emplearon.

Se consigue que los alumnos exploren a través de los cinco sentidos las pieles de la fruta que contienen las cajas que empleamos para realizar la sesión. Emplean la vista, el tacto, el olfato, el gusto y el oído. Por lo tanto, logramos que los alumnos exploren las pieles de manera guiada por la docente.

Ya que hemos podido concluir que el sentido más empleado es el de la vista, queremos potenciar el resto de los sentidos, y hacer conscientes a los alumnos de la gran presencia que este sentido tiene en la exploración. Cuando les restringimos el uso de la vista la descripción que realizan los menores se alarga en el tiempo, pasando de unos 10 segundos

en la sesión anterior, a casi 1 minuto en esta. Además, en ocasiones expresan de manera verbal la dificultad de no poder ver la fruta a través de frases como *“es que no puedo ver de qué color es” “no sé cómo es” “si no veo no lo sé”*.

Sin embargo, a través de esta restricción observamos como el empleo del sentido del oído aumenta, ya que todos los alumnos que realizan la actividad lo emplean, no como en la sesión anterior, que tan solo 1 lo hizo. El sentido del gusto, del tacto, y olfato también son empleados por los alumnos. Por ello el objetivo de hacer conscientes a los alumnos de la importancia que tienen otros sentidos en la exploración queda satisfecho.

En las actividades de la 4 a la 13 se pretende que los alumnos, una vez realizada la aproximación a los cinco sentidos de las sesiones anteriores, empleen todos ellos para la exploración, se expresen refiriéndose a ellos de manera correcta, perciban la fruta como un alimento saludable, sean capaces de sentir a través de ella, y piensen que es un alimento saludable para su alimentación, de manera que creen el gusto por consumirla.

En la actividad de “Evocamos recuerdos” y “Plasmamos recuerdos” el sentido menos empleado fue el oído, ya que ningún alumno lo utiliza para plasmar sus recuerdos. Sin embargo, el gusto tan solo un 7% de los niños los empleo. Explicaban que había sabores que les recordaban a ciertas situaciones que fueron las que plasmaron *“cuando voy al parque meriando plátano”*, concluyendo que este niño ha utilizado el sentido del gusto. 6 alumnos emplearon el tacto y el olfato, afirmando que hay olores que les recuerdan a situaciones *“mi mama huele como la manzana”*, por lo que este niño ha empleado el sentido del olfato. Sin embargo, el más usado fue el de la vista, ya que 10 alumnos la emplearon para evocar el recuerdo *“la fresa es roja como el color que le gusta a mi hermano”*, por lo que este niño emplea la vista. Sin embargo, en esta sesión no emplean el oído.

En la sesión “Menudos chefs” el uso de los sentidos aumenta de manera exponencial. El sentido menos empleado sigue siendo el oído, aunque progresivamente va siendo mas utilizado, ya que llega a emplearse por 4 alumnos. 23 alumnos emplean el gusto y la vista, 17 el olfato, y 7 el tacto. Los alumnos explican *“lo he puesto porque me gusta el sabor de la ciruela” “la fresa es bonita” “me gusta el color del plátano”*.

En la sesión exploramos con la manzana el sentido del gusto los emplean todos los alumnos, el de la vista y el tacto 23 de ellos, el del olfato 22, y el oído tan solo 3 alumnos. El número de alumnos que emplean todos los sentidos aumenta, sin embargo, el sentido

del oído sigue siendo el menos empleado. Los menores que emplean el sentido del oído afirman “*aunque agito la manzana no suena*” “*si muerdo la manzana cruje*”. Muestran cierto descontento al obtener poca información a través de este sentido. Sin embargo, los otros sentidos son empleados por unos 20 y 24 niños.

En la última sesión podemos observar como el empleo del sentido del oído sigue siendo tan solo de 3 alumnos (los mismos alumnos que lo emplearon en la sesión anterior), mientras que el resto de los sentidos lo emplean de 22 a 24 niños. En esta sesión los alumnos realizan comparaciones entre frutas. “La ciruela es redonda como la manzana” “es dulce como el plátano” “tiene color amarillo por algunos lados como la manzana”.

En la tabla 3 podemos observar la evolución del empleo de los sentidos desde la primera sesión hasta la última. Se expone el título de la sesión, el tipo de exploración que se llevaba a cabo, y el número de alumnos que emplean cada sentido.

EMPLEO DE LOS DISTINTOS SENTIDOS		
ACTIVIDAD	TIPO DE EXPLORACION	Cifra de alumnado que emplea cada sentido
“La caja misteriosa”	Guiada	Gusto.....24 alumnos Vista.....24 Tacto.....24 Olfato.....24 Oído.....24
“Tócame la piel”	Guiada	
“Adivina, adivinanza”	Guiada	Gusto.....24 Tacto.....24 Olfato.....24 Oído.....24
En estas tres sesiones todos los alumnos emplearon todos los sentidos porque así les pidió de manera explícita.		
“Evocamos recuerdos”	Guiada-libre	Gusto2 Vista10 Tacto6 Olfato6
“Plasmamos recuerdos”	Guiada-libre	Gusto2 Vista10 Tacto6 Olfato6

“Menudos chefs”	Libre	Gusto23 Vista23 Tacto7 Olfato17 Oído4
“Exploramos con la manzana”	Libre	Gusto24 Vista23 Tacto23 Olfato22 Oído3
“Exploramos con el plátano”	Libre	Gusto24 Vista24 Tacto24 Olfato20 Oído3
“Exploramos con la ciruela”	Libre	Gusto22 Vista24 Tacto24 Olfato24 Oído3

Tabla 3. Porcentaje de empleo de los distintos sentidos a lo largo de las sesiones.

En la tabla 4 se puede observar la evolución que se produce en el uso autónomo de los cinco sentidos desde la primera sesión de exploración libre hasta la última.

“Evocamos recuerdos”	“Exploramos con la ciruela”
Gusto2	Gusto22
Vista10	Vista24
Tacto6	Tacto24
Olfato6	Olfato24
Oído.....0	Oído3

Tabla 4. Comparativa de uso de sentidos para explorar de la primera sesión libre y la última.

Se observa cómo el objetivo de emplear de manera autónoma los cinco sentidos se ha conseguido, llegando incluso a hacer comparaciones en la última sesión, ya que en esta los 24 alumnos emplean el sentido de la vista, tacto y olfato para explorar, y 22 el sentido del gusto.

Logramos el objetivo de que los alumnos empleen correctamente los verbos para referirse a los sentidos ya que el aumento que se produce desde la primera sesión hasta la última es realmente exponencial.

En la primera sesión los alumnos empleaban expresiones del tipo *“un sentido es el oído”* *“también está la mano”* *“con la boca podemos probar cosas”* *“las cosas se pueden oler”* *“un sentido es la vista”*, ya que tan solo un alumno se expresó correctamente a través de la frase *“un sentido es la vista”*. Empleaban sobre todo sustantivos referidos a los sentidos como mano, boca, oído, nariz, u ojos.

En la siguiente sesión *“Tócame la piel”* el número de niños que se expresa correctamente aumenta a 4. Emplean frases del tipo *“utilizo la vista”* *“no puedo utilizar el sentido del oído porque no suena”*. Únicamente se expresan correctamente con esos dos sentidos, sin embargo, para hacer referencia a los demás siguen empleando sustantivos como *“olor”* o *“sabor”*, *“el olor es fuerte”* *“el sabor es suave”*.

A partir de esta sesión la evolución comienza a aumentar, aunque se estanca hasta la cuarta, que de nuevo comienza a aumentar, ya que han podido adquirir nuevos conocimientos en las sesiones anteriores, y a partir de esta, al ser libre, pueden empezar a expresarse con libertad.

En la siguiente sesión *“Adivina, adivinanza”* el número asciende a 12 alumnos. Sin embargo, las expresiones empleadas ya son correctas con el sentido de la vista, del oído, y del gusto, por lo que también aumenta un sentido. Emplean expresiones del tipo *“he utilizado el sentido del gusto”* *“con el sentido del gusto sabes como sabe”* *“para el sentido del gusto hay que utilizar la boca”*.

En la siguiente sesión *“Evocamos recuerdos”* los datos son iguales a la sesión anterior. Como los niños nos explican que es lo que han dibujado, les preguntamos qué sentido han empleado para llegar a ese recuerdo. Nos responden de la siguiente manera *“he utilizado la vista porque veo como es con los ojos”* *“utilizo el gusto porque el plátano sabe dulce y me recuerda a eso”* *“cuando mi madre come manzanas suena igual que aquí, y es con el sentido del oído”*.

En la siguiente sesión *“Plasmamos recuerdos”* el número de alumnos que se expresa de manera adecuada aumenta a 15, aunque los verbos que presentan son los mismos. Las expresiones son muy parecidas a la de la sesión anterior.

En la sesión *“Menudos chefs”* aumenta el número de alumnos a 18, así como los verbos, ya que aparece la expresión correcta del sentido del tacto. Aparecen expresiones del tipo *“lo pongo porque su tacto es suave”* *“con la vista es rojo y me gusta el color de la fresa”*

“no he puesto plátano porque no me gusta como sabe, y eso lo sé porque he utilizado el sentido del gusto, el de la boca”.

En las tres siguientes sesiones “Exploramos con la manzana”, “Exploramos con el plátano” y “Exploramos con la ciruela” son 21 los alumnos que se expresan correctamente, sin embargo, encontramos a 3 alumnos que no logran cumplir este objetivo. Los 21 alumnos emplean la expresión correcta de todos los sentidos, aunque es cierto que algunos sentidos hay que recordarlos porque les cuestan más, sobre todo el del olfato. La expresión “sentido del olfato” les resulta complicada.

Los menores emplean frases del tipo *“he utilizado el sentido del olfato para ver si huele igual por dentro y por fuera”* *“con el sentido del gusto he probado la ciruela con la piel y sin la piel”* *“la fresa tiene pepitas y por eso con el tacto es un poco rugosa”* *“el plátano es más suave por fuera que por dentro”* *“la manzana por dentro es rugosa”* *“la ciruela tiene unos hilitos por dentro”*

En la figura 1 podemos observar la evolución de los alumnos con respecto a una expresión correcta, por ejemplo, el olfato, no la nariz. La línea azul indica el aumento de los alumnos que se expresan de manera correcta conforme avanzan las sesiones. La línea naranja indica el aumento de los sentidos que son expresados correctamente.

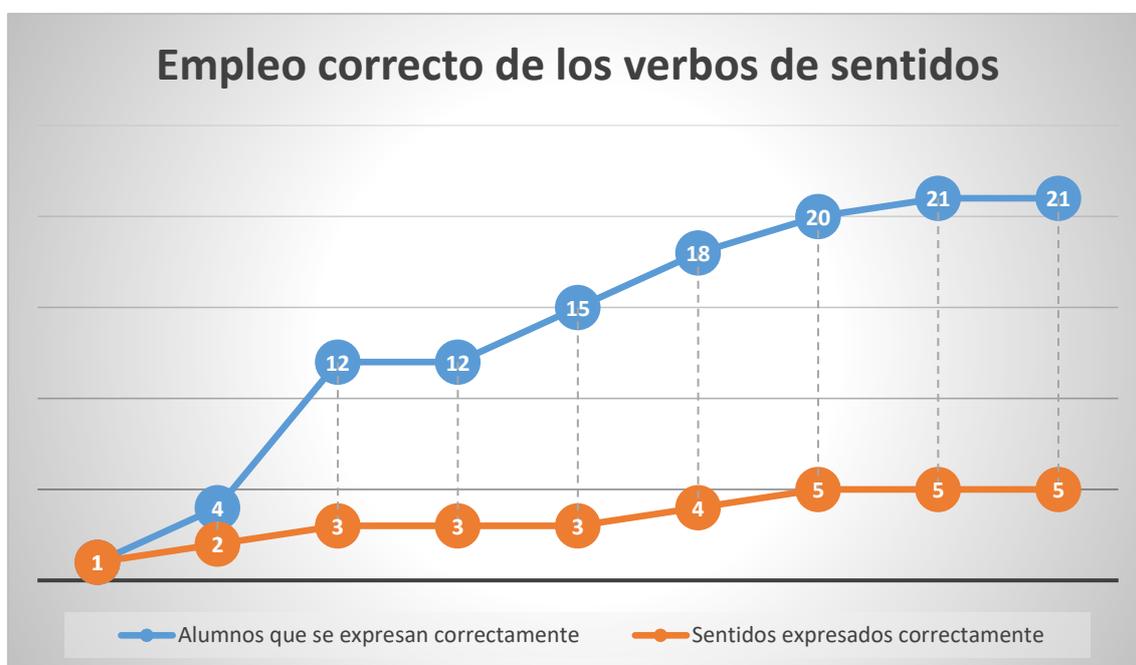


Figura 1. Evolución de los alumnos que se expresan correctamente respecto a la expresión correcta de los sentidos.

En la figura 2 podemos observar la consecución del objetivo de que los alumnos adquieran el gusto por ingerir fruta como alimento saludable.

Durante las tres primeras sesiones es necesario que la profesora anime al alumnado a probar la fruta, ya que de otra manera el número de alumnos que se siente animado es realmente bajo (2 o 3 alumnos solamente). Sin embargo, la profesora a través de la incentivación de que gracias al sentido del gusto van a poder explorar más a fondo la fruta, logra animar a 12 alumnos a probar los alimentos en la primera sesión. Aparecen expresiones del tipo *“no me gusta la fruta”, “yo no como fruta”, “yo no quería con fruta”, “no voy a hacer nada”*. A la vez había gestos de desagrado. Sin embargo, los menores que sí estaban de acuerdo con la elección de la fruta como elemento principal del proyecto, también mostraban su agrado, *“lo que más me gusta es el plátano” “a mí me encanta” “a mi antes no me gustaba”*.

En la tercera sesión el gusto de los alumnos por probar las frutas sufre un notable aumento ya que 22 de los 24 alumnos prueban la fruta, aunque siguen necesitando el impulso de la docente para realizar esta actividad gustativa.

En las tres siguientes sesiones *“Evocamos recuerdos”, “Plasmamos recuerdos”, y “Bingo frutal”* no empleamos las frutas de manera presencial, por lo que los alumnos no tienen la oportunidad de probarlas.

A partir de la sesión *“Menudos chefs”*, en la que los alumnos deben crear su propia macedonia a partir de la exploración de las frutas, los alumnos no necesitan el incentivo de la docente para animarse a probarlas. Además, la totalidad de los alumnos (24 niños) utiliza el sentido del gusto para explorar las frutas. Los alumnos afirman que, aunque no todas las frutas les gustan hay algunas que están muy buenas. En esta sesión aparecen expresiones del tipo *“la ciruela está buenísima”, “¿podemos comernos ahora la macedonia?”, “yo tengo de almuerzo también plátano porque se lo he dicho a mi madre”, “pues a mí me gusta mucho”*.

Además, hay alumnos que afirman haber descubierto frutas que desconocían y que les han agradado. El caso más claro es el de la ciruela. La mayoría de los alumnos comentan que no conocían esta fruta, pero que ahora quieren que en casa la compren. *“Mi mama ha comprado ciruela porque se lo dije” “a mí la manzana no me gusta, pero todos los días meriendo plátano con mi hermano” “la ciruela tiene un sabor malo”*



Figura 2. Desarrollo del gusto por la fruta a través de las sesiones.



Alumna probando fresa con los ojos tapados.



Alumna probando manzana.

En cuanto al objetivo de considerar la fruta como un alimento saludable se puede afirmar que se ha logrado, ya que hemos conseguido que los alumnos quieran comerla de manera autónoma, además de crear interés por esta fuera de las aulas.

Los padres afirman que los niños en casa emplean algunos de los cinco sentidos de manera muy notoria durante algunos momentos cotidianos de la jornada, como la hora de comer o cenar *“Enma ahora antes de comer huele el plato” “Allison comió melocotón el otro día y lo zarandeo para ver si emitía algún sonido” “observa si tiene pepitas o hueso” “me dice que el color que tiene el huevo no es igual por dentro que por fuera, como la manzana”*

Los niños tienen mayor disposición a probar nuevos alimentos, y el nivel de rechazo hacia la ingesta de frutas ha disminuido de manera notoria *“ahora me pide que le traiga ciruelas para merendar” “nunca había querido fruta de postre y ahora se la come con mucho gusto”*

CONCLUSIONES

Tras finalizar el trabajo se ha llegado a las siguientes conclusiones:

Debemos fomentar en las aulas la alimentación saludable, ya que, a través del empleo de ejercicios sencillos, que no requieren de mucho tiempo, como en este trabajo se ha realizado, hemos logrado que los alumnos ingieran de manera diaria frutas, por lo que hemos empezado un camino hacia la alimentación saludable.

Es realmente importante incentivar el uso de los sentidos, ya que como anteriormente hemos comentado, es una acción intrínseca en el ser humano, pero que debemos trabajar en las aulas. De esta manera lograremos que nuestros alumnos se conviertan en personas muchos atentas a todo aquello que les rodea, por lo que sus conocimientos e inquietudes aumentarán.

Debemos ser conscientes, como otros autores ya han afirmado, que para una adecuada implementación en el aula debemos tener en cuenta el ritmo propio de trabajo de cada alumno, ya que los niños tienen sus propias necesidades y ritmos, por lo que debemos ajustar las sesiones a estas características.

Por otra parte, afirma que con estas actividades se ha reforzado el proyecto del centro de “Escuela promotora de la salud”, ya que un elevado número de niños que se negaban a comer una pieza de fruta durante el almuerzo, a raíz de estas actividades, ya no solo llevan fruta los días establecidos para ello, sino también otros días de la semana.

Hay que tener presentes a aquellos alumnos que necesitan más ayuda. En algunas sesiones se dejaba libertad para explorar como los alumnos considerasen, sin tener en cuenta si los menores con alguna dificultad eran conscientes de lo que debían hacer, o la comprensión de lo que estaban realizando.

Aunque partíamos de alumnos con ciertos desconocimientos del vocabulario referente a los sentidos, así como su uso correcto, a través de actividades en las que exploren de manera libre, y a través de las correcciones pertinentes, se puede lograr que nuestros alumnos adquieran un gran número de conocimientos nuevos.

Por otro lado, aunque es cierto, que nuestro papel como profesores debe ser el de guía, debemos estar acompañando a nuestros alumnos a lo largo de todo su aprendizaje, de manera que corriamos aquellos errores que se produzcan, como en este caso, en la

correcta expresión, o incentivando el uso de ciertos sentidos menos empleados por los niños.

Sin embargo, podemos destacar que los objetivos perseguidos, como en otros párrafos se ha anotado, se han logrado. Los menores han manifestado un importante aumento en el conocimiento del uso de los sentidos, así como el gusto por alimentarse correctamente, e ingerir frutas de manera diaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Bisquerra, R (2003). *Educación emocional y bienestar*. Bilbao: CISSPRAXIS
- Bonastre, M; y Fusté, S. (2007). *Psicomotricidad y vida cotidiana (0-3 años)*. Barcelona: Graó.
- Cabrera, C., Romero, A., Carballosa, I., Hermida, A., Sabina, P., y Coba, T. (2009). Manejo práctico del sobrepeso y la obesidad en la infancia. *Medisur: Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos*, 7(1), 61-68
- De Pro, A. (2008). *El desarrollo del pensamiento científico-técnico en educación primaria*. Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- De Puig, I. (2004). *Persensar. Percibir, sentir, pensar*. Barcelona: Octaedro
- Driver, R., Guesne, E., y Tiberghien, A. (1989). *Ideas científicas en la infancia y la adolescencia*. Madrid: Morata
- Fernández-Berrocal, P. y; Ruiz Aranda, D.; (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, vol.6, no 15. 421-436
- Fernández, R. y, Bravo, M. (2015). *Las ciencias de la naturaleza en la Educación Infantil*. Madrid: Pirámide.
- Garrido, M., Rodríguez, A., Rodríguez, R. y Sánchez, A. (2006) *Guía de Atención Temprana. El niño y la niña de tres a seis años*. La Rioja. Gobierno de La Rioja.
- Marín, N. (2005). *La enseñanza de las ciencias en educación infantil*. Almería: Grupo editorial universitario.
- Perales, F., y Cañal, P. (2000). *Didáctica de las ciencias experimentales: teoría y práctica de la enseñanza de las ciencias*. Alcoy: Marfil
- Sanmartí, N. (2014) *Didáctica de las ciencias en la educación secundaria obligatoria*. Madrid: Síntesis.
- Sugrañes, E., Alós, M., Andrés, N., Casal, S., Castrillo, C., Medina, N. y Yuste, M. (2012). *Observar para interpretar. Actividades de vida cotidiana para la educación infantil (2-6)*. Barcelona: Graó.

- Vega, S. (2012). *Ciencia 3-6. Laboratorios de ciencias en la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Vega, S. (2006). *Ciencia 0-3. Laboratorios de ciencias en la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Vilorio, A. (2005). *La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela: programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

ANEXOS

Anexo 1. Actividades desarrolladas en el trabajo.

1ª SESIÓN

“LA CAJA MISTERIOSA”

Objetivos:

- Conocer cómo emplean cada uno de los sentidos
- Incentivar la curiosidad
- Conocer cuál es el sentido más utilizado

Material necesario:

- 6 cajas de cartón con un agujero en la parte superior
- 6 globos para tapar la ranura de la caja
- 1 ciruela
- 3 fresas
- 2 manzanas
- 2 plátanos

Secuenciación y tiempo de duración.

Tiempo de duración: 20 minutos.

Se disponen en el centro de la clase, de manera lineal, las cinco cajas contenedoras de las frutas. La docente escogerá a cinco niños que examinarán el interior de cada una de las cajas, para que el resto de los compañeros averigüe la fruta que hay en su interior.

Explicamos que vamos a examinar cada una de las cajas, de una en una, para averiguar a través de todos los sentidos menos el que está dibujado en la caja, qué es lo que esta contiene.

Antes de empezar se le da una norma básica. Esta consiste en que pueden emplear todos los sentidos salvo el referenciado en la caja. Cuando uno de los compañeros averigüe qué fruta se está analizando, levanta la mano.

Para descubrir la fruta, el compañero que esta junto a la caja da pistas a través de los sentidos que se le permiten.

Cuando se han adivinado todas las frutas, la actividad se da por finalizada.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión no se realizará ninguna pregunta.

Durante la sesión se realizaran preguntas para ayudar a los menores:

- ¿Cómo es su piel o tacto exterior?
- ¿Qué olor aprecias?
- ¿Cómo es su color?
- ¿Cómo es su tamaño?
- ¿Aprecias algo especial en la fruta?
- ¿Cómo es su sabor?

Al finalizar la sesión no se llevaría a cabo ninguna pregunta.

Objetivos que se persiguen con las preguntas

A través de las preguntas se busca guiar la actividad, ya que los menores en algún momento se pueden sentir con cierta timidez o sin saber bien que actividad realizar. Por ello a través de estas preguntas les animamos a continuar analizando el interior de las cajas.

Además conseguimos dinamizar la sesión, ya que los compañeros que no están participando en el análisis de la caja, pueden desconectar de la actividad en algún momento.

Papel del alumno:

Por parte del niño se necesita la voluntad de colaborar en la actividad de manera activa resolviendo los distintos problemas que se le propone. Deben dar pistas a los compañeros de aquello que están analizando.

El alumno debe estar continuamente motivado, para que si nivel de implicación sea alto. Dicha motivación se puede lograr a través de las preguntas que se realizan, y de la explicación previa a la actividad, donde se les explica la finalidad que esta tiene.

Al ser un juego con un cierto nivel de intriga, la actividad resulta llamativa.

Papel del docente:

El papel de la docente es muy importante, ya que esta debe encargarse de que todos los alumnos se sientan partícipes de la actividad, aunque no estén participando en la parte de análisis del interior de la caja.

Esta debe ser consciente en todo momento de los distintos ritmos de aprendizaje del alumnado, de manera que pueda regular la participación de los mismos, y escoger cuáles son las preguntas adecuadas, así como qué alumno responder a los mismos. De manera que si observa a alguno poco participativo o con actitud perdida, ser capaz de reconducirlo hacia la actividad de manera sencilla pero efectiva a través de preguntas o afirmaciones sobre la actividad.

Todo ello con una actitud observacional.

2ª SESIÓN

“TOCAME LA PIEL”

Objetivos:

- Utilizar los distintos sentidos
- Trabajar la memoria a corto y largo plazo
- Familiarizarnos con la textura de cada fruta

Material necesario:

- 2 cajas de cartón con agujero en la parte superior
- 1 manzana
- 1 plátano
- 3 cerezas
- 1 albaricoque

Secuenciación y tiempo de duración

Tiempo de duración: 20 minutos.

Se disponen en el centro de la clase, de manera lineal, las cinco cajas contenedoras de la piel de cada una de las frutas. La docente escogerá a cinco alumnos, los cuales averiguarán a que fruta pertenece cada una de las pieles.

Para que el número de alumnos que participan sea mayor, se les da la consigna de que pueden utilizar todos los sentidos, pero deben adivinar a que fruta pertenece la piel que están analizando en un periodo de diez segundos. Si en este periodo de tiempo no se ha averiguado, sale otro niño.

Cuando se haya averiguado el contenido de cada caja el juego habrá finalizado.

Preguntas a realizar antes, durante y después

Antes de la sesión se realizarán las siguientes preguntas:

- ¿Os acordáis qué frutas vimos en la última sesión?
- ¿Alguien me puede decir las características de alguna de ellas?

Durante la sesión:

- ¿Es lisa la piel?
- ¿Qué frutas tienen la piel lisa, o rugosa?
- ¿Tiene pelo la piel?
- ¿Crees que puede pertenecer a una fruta pequeña?
- ¿Huele mucho o poco?

Después de la sesión no realizaríamos ninguna pregunta

Objetivos que se persiguen con las preguntas

A través de las preguntas se busca guiar la sesión, ya que los alumnos en ciertos momentos se pueden distraer de la actividad.

Por otro lado, las preguntas buscan mantener la atención de los niños que están que están participando en la exploración de las cajas, y los que se encuentran en el sitio observando la actividad.

Papel del alumno:

El papel de los niños es el de participar de manera activa en la sesión. Estos son los encargados de averiguar a qué fruta pertenece la piel que se encuentra dentro de la caja.

Papel del docente:

La maestra no interviene directamente en el proceso de exploración de la caja. Solo se encarga de contar el tiempo que esta cada alumno para que no superé los diez segundos establecidos, y de observar como los alumnos realizan la actividad.

Además se encarga de implicar cierta competitividad en la actividad, de manera que se hace más atractiva para los menores.

3ª SESIÓN

“ADIVINA ADIVINANZA”

Objetivos:

- Identificar los distintos alimentos con recuerdos
- Conocer la importancia del sentido de la vista
- Trabajar la memoria a largo plazo
- Conocer las distintas características de los alimentos

Material necesario:

- Caramelos
- Galletas
- Azúcar
- Sal
- Albaricoque
- Plátano
- Manzana
- Limón
- Almendras
- Nueve cajas con agujero en la parte superior

Secuenciación y tiempo de duración

Tiempo de duración: 20 minutos.

Se introducen dentro de cada una de las cajas, uno de los alimentos arriba mencionados (caramelos, galletas, azúcar, sal...), sin que los alumnos conozcan donde

hemos introducido cada uno. Las cajas con los alimentos se disponen en el centro de la clase.

Se pide a un alumno que salga e introduzca la mano, la nariz, o acerque el oído al agujero de la caja. La única premisa que se pone es que no pueden utilizar la vista, para lo que se procede a taparles el oído.

Una vez el alimento ha sido adivinado, el alumno vuelve a su sitio, y se elimina la caja.

La actividad termina cuando se ha averiguado que alimento contiene cada caja.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión no se realiza ninguna pregunta

Durante la sesión se realizarán las siguientes preguntas:

- ¿Cómo es su gusto?
- ¿Cómo es su tacto?
- ¿Cómo es su olor?
- ¿produce algún tipo de sonido al comerlo?
- ¿Qué ocurre si agitas la caja que lo contiene?

Qué se persiguen con las preguntas

La finalidad que tienen estas preguntas es la ayudar a los alumnos a averiguar qué es lo que contiene la caja. Además se ayuda a que sean conscientes de la utilización de los distintos sentidos, y de cómo es esta utilización.

Por otro lado, se busca llamar la atención de todos los alumnos.

Papel del alumno:

El papel de los alumnos es el de participar de manera activa en la resolución del problema que se le plantea. En este caso averiguar que hay en el interior de las cajas, con la dificultad de no emplear el sentido de la vista.

Papel del docente:

El papel de la docente es el de guiar la actividad. La docente decide que alumno sale a examinar el interior de cada una de las cajas, y realiza las distintas preguntas que ayudan a los menores a adivinar el alimento que hay en el interior.

La docente debe observar cómo los alumnos emplean los distintos sentidos, y si les supone una dificultad añadida el hecho de no poder utilizar el sentido de la vista.

4ª SESIÓN

“Evocamos recuerdos”

Objetivos:

- Evocar recuerdos a través de la fruta
- Trabajar de manera guiada los cinco sentidos
- Trabajar de manera cooperativa

Material necesario:

- 24 cartulinas blancas DIN-A4
- 24 lapiceros
- 1 Plátano
- 1 manzana
- 1 ciruela
- 2 fresas

Secuenciación y tiempo de duración.

Tiempo de duración: 20 minutos.

Los alumnos se sientan en sus respectivas sillas. A cada alumno se le reparte un lapicero, con el que debe realizar la actividad.

Repartimos a cada mesa un cuarto de plátano, de manzana, de ciruela, y media fresa (todo ello sin pelar), junto a una cartulina blanca tamaño DIN A4.- Repartiremos una fruta a cada mesa, junto a una cartulina y seis lapiceros.

La profesora indica que todos los componentes de la mesa deben examinar las frutas que se les han dado, de manera que evoquen recuerdos a través de ellas. Una vez se ha realizado este paso, cada alumno puede dibujar en su cartulina aquello que haya evocado con la fruta.

Una vez finalizado el ejercicio, se le pregunta a cada alumno qué ha dibujado, y a través de qué sentido lo ha evocado.

La sesión finaliza cuando todos los alumnos han realizado sus respectivos dibujos.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión no se realizará ninguna pregunta.

Durante la sesión se realizarán las siguientes preguntas:

¿Qué has dibujado?

¿Qué sentido has empleado?

Al final de la sesión no se realizaría ninguna pregunta

Objetivos que se persiguen con las preguntas

El objetivo que se persigue con las preguntas es el de conocer el sentido que se ha empleado, y qué se ha dibujado.

Papel del alumno

En esta actividad el alumno adopta un papel autónomo de trabajo, ya que la docente no le va a guiar en ningún momento.

Este debe realizar el dibujo que se le ha pedido, examinando las frutas que se le han dado.

Papel del docente

El docente acata un papel de mero observador. Su tarea es procurar que todos los alumnos estén realizando la actividad como se les ha pedido. Cuando hayan finalizado será este el encargado de realizar las preguntas.

5ª SESIÓN

“Bingo frutal”

Objetivos:

- Recordar las características de las frutas
- Aprender la importancia de trabajar a través de los cinco sentidos

Material necesario

- 24 cartones de “bingo frutal”

Secuenciación y tiempo de duración

Tiempo de duración: 20 minutos.

La maestra reparte a cada alumno un cartón de frutas. Los alumnos están sentados en sus respectivos sitios.

La maestra se sienta en medio del aula con una hoja en blanco donde anotará las características que irá nombrando. Se nombran distintas características que presentan cada fruta. Como por ejemplo es “con piel no huele”, “no es del mismo color por dentro que por fuera”, “su color es verde”, “al morderlo no hace ruido”...

Cuando algún alumno haya completado todo el cartón, se le nombrará ganador y el juego habrá finalizado.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

En esta actividad no hay preguntas, ya que consiste en hacer afirmaciones a través de las cuales, los niños deben completar la actividad.

Papel del alumno

En esta actividad el papel del alumno es el de escuchar las indicaciones que da la profesora para ser el primero en completar su cartón de frutas.

Papel del docente

En esta actividad el papel de la docente va a ser el de guiar la actividad, ya que va a ser esta quien nombrará las características de las frutas para que los alumnos completen la actividad.

La docente, debe ser consciente de las dificultades que puedan presentar algunos alumnos, ya que deberá solventar el problema, ayudándoles o pidiendo a un alumno que lo haga.

Cuando la actividad se haya llevado a cabo varias veces, y los menores comprendan la dinámica, la profesora puede dejar paso a un alumno, quien dinamice la sesión a través del enunciado de las características, de manera que la profesora asuma el papel de observadora.

6ª SESIÓN

“MENUDOS CHEFS”

Objetivos

- Conocer las distintas frutas a través del gusto, el olfato, la vista y el tacto.
- Trabajar la autonomía de los menores

Material necesario:

- 4 recipientes de cristal
- 2 manzanas
- 2 ciruelas
- 8 fresas
- 2 plátanos

Secuenciación y tiempo de duración

Tiempo de duración: 20 minutos

Repartimos a cada mesa media manzana, media ciruela, dos fresas, y medio plátano en recipientes separados y cortados en trozos.

Se les explica que es una macedonia, y que la peculiaridad que presenta es que se realiza a través de la mezcla de sabores, texturas, olores y colores de las diferentes frutas.

Les damos libertad para que las observen, las prueben, o las toquen y hagan su propia macedonia de frutas.

Tras realizar cada grupo la mezcla, la profesora preguntará a cada uno el porqué de dicha mezcla.

La actividad finalizará cuando todos grupos hayan finalizado la tarea.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión realizaremos la siguiente pregunta:

Durante la sesión:

- ¿Sabéis que es una macedonia de frutas?

Después no realizaremos ninguna pregunta.

- ¿Cómo habéis conseguido la macedonia? ¿Qué habéis hecho para lograrla?

Objetivos que se persiguen con las preguntas

Los objetivos que se persiguen con las preguntas son los de hacerles comprender a los menores que están llevando a cabo una actividad científica, como es la mezcla; y hacerles comprender que a través de está hay características de las frutas que se ven alteradas.

Papel del alumno

En esta actividad el alumno tiene el papel protagonista, además ser el único en participar en ella. El alumno tiene que trabajar en equipo, de manera que todos los miembros de la mesa tomen la decisión de elegir que frutas echar, en cuanto cantidad, y por qué.

Papel del docente

El papel del docente es de mero observador, ya que su única tarea consiste en explicar la actividad y observar que todos los alumnos la estén realizando de manera correcta.

Además, el docente debe hacer consciente al alumno del proceso que está llevando a cabo con la realización de la actividad.

7ª SESIÓN

“MUSEO FRUTAL”

Objetivos:

- Conocer las características físicas de las frutas
- Desarrollar la imaginación

Material necesario

- Fichas de frutas
- Ejemplos de cuadros realizados con frutas
- Folio de papel blanco
- 4 barras de pegamento

Secuenciación y tiempo de duración

Tiempo de duración: 20 minutos.

Mostramos a los alumnos diferentes cuadros realizados a través de composiciones frutales, en la PDI (Pizarra Digital Interactiva). A través de ello pueden observar ejemplos de lo que se les va a pedir.

Cada alumno se sienta en su silla, mientras se reparten las distintas frutas realizadas en papel. Cada mesa recibe dos plátanos, dos ciruelas, dos fresas, y dos manzanas, así como un folio donde pegarlas.

Cada mesa, de manera cooperativa debe crear su propio cuadro elaborado con frutas.

Una vez finalizada la tarea por todos los grupos, los alumnos podrán ver las creaciones que han hecho todos los compañeros.

Finalmente, preguntamos el porqué de esa disposición, de manera que resalten el sentido que ha tenido mayor presencia a la hora de tomar las decisiones en la sesión.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión no se realizará la siguiente pregunta:

- ¿Conocéis algún cuadro hecho con frutas?

Durante la sesión no realizaremos ninguna pregunta

- ¿Por qué habéis decidido disponer las frutas de esa manera y no de otra?

Posteriormente no realizaremos ninguna sesión.

Objetivos que se persiguen con las preguntas

A través de la realización de las preguntas se busca motivar al alumno enseñándole cuadros diversos sobre lo que se les va a pedir en la actividad. De esta manera, además de motivarles, se les dan ejemplos de cómo otras personas han logrado realizar ese tipo de composiciones, guiándose por sus gustos.

Con la última pregunta, el objetivo es hacer consciente al menor del porqué de la decisión que ha tomado en la elección de la disposición. Además, con estas preguntas se puede observar como los menores van logrando la utilización autónoma, no guiada, de los distintos sentidos.

Papel del alumno

En esta actividad el alumno tiene un papel principal. Es el encargado de realizar la totalidad de la actividad. Este debe pensar como colocar las frutas en el folio de manera que realicen su propia creación.

A través de esta actividad, el alumno va a ser consciente de cuáles son los sentidos que tienen mayor presencia en sus actos.

Papel del docente

El docente en esta sesión es el encargado de explicar al alumno qué es lo que debe hacer para completar la actividad.

Por otra parte, tiene que dinamizar los grupos, de manera que todos trabajen de manera unida.

Tiene un papel principal de observador.

Justificación de la sesión

En esta sesión se van a seguir ejercitando los sentidos, como hasta ahora, fijándonos en sus cualidades de color, textura de piel, tamaño de las frutas e intensidad del olor.

Hay artistas como Cezanne que pintaron cuadros con una gran cantidad de frutas. Lo que se busca es que a través de la examinación de las frutas, fijándonos en las cualidades anteriores, los menores sean capaces de crear sus propios cuadros con frutas.

8ª SESIÓN

“CREAMOS NUESTRA FRUTA PERFECTA”

Objetivos:

- Recordar las características de las frutas
- Incentivar la imaginación

Materiales necesarios

- Folio blanco de papel
- Lapicero
- Pinturas

Secuenciación y tiempo de duración.

Tiempo de duración: 20 minutos

Sentamos a los alumnos en sus respectivos sitios. Para motivarles les indicamos que tenemos la posibilidad de crear nuestra fruta perfecta, y para ello deben mezclar distintas propiedades de frutas y plasmar el aspecto de dicha fruta en un folio que se les reparte.

A cada niño le repartimos un folio, junto con un lapicero y pinturas de distintos colores.

Tras ello, tienen unos quince minutos para hacer su propia creación. Cuando esta está realizada, la profesora pregunta a cada alumno cómo es la fruta que ha creado. De esta manera podremos observar cuáles son los sentidos empleados por los alumnos a la hora de recordar las frutas.

Preguntas a realizar antes, durante y después.

Antes de la sesión realizaremos la siguiente pregunta:

- ¿Seríais capaces de crear vuestra fruta perfecta?

Durante la sesión no realizaríamos ninguna pregunta

Al finalizar la sesión realizaríamos la siguiente pregunta:

- ¿Cómo es la fruta que habéis creado?
- ¿Qué características presenta?

Objetivos que se persiguen con las preguntas.

A través de la primera pregunta que realizamos buscamos motivar a los alumnos, explicando que tienen la oportunidad de crear una fruta con todo lo que más les gusta de cada una de las que han conocido.

Las últimas preguntas nos van a servir para conocer que sentidos han tenido presencia en la realización de la fruta, y cuáles han estado ausentes.

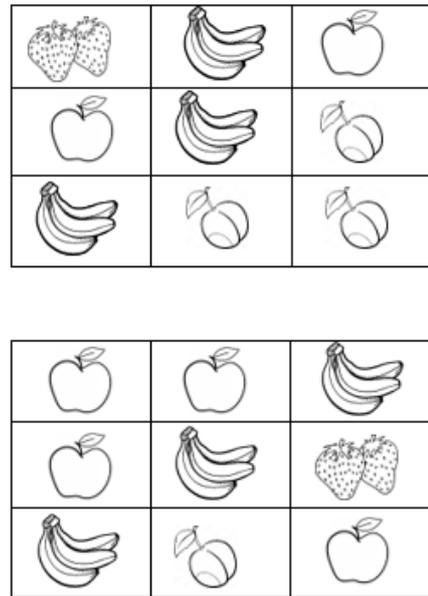
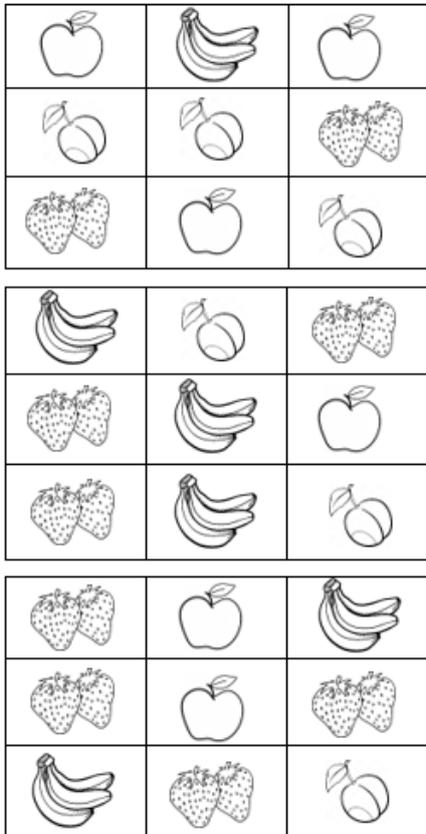
Papel del alumno

El alumno en esta sesión es el encargado de llevar a cabo la totalidad de la sesión. Debe poner en marcha todos lo aprendido sobre la utilización de los sentidos, de manera que la fruta que cree pueda presentar una característica observable por cada uno de los cinco sentidos.

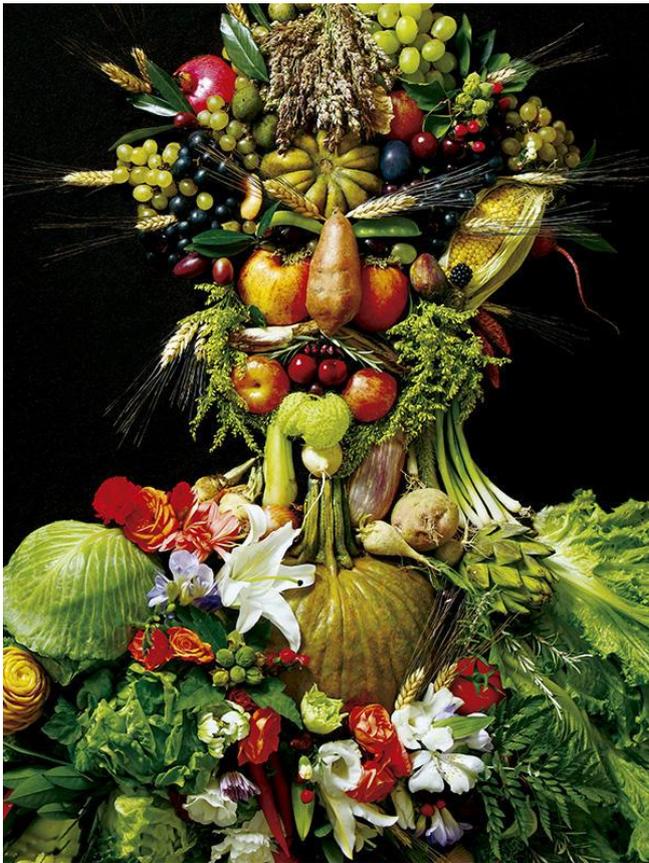
Papel del docente

En esta actividad, el docente tiene un papel de observador. Solo tiene que explicar la actividad y observar que los menores realicen la actividad.

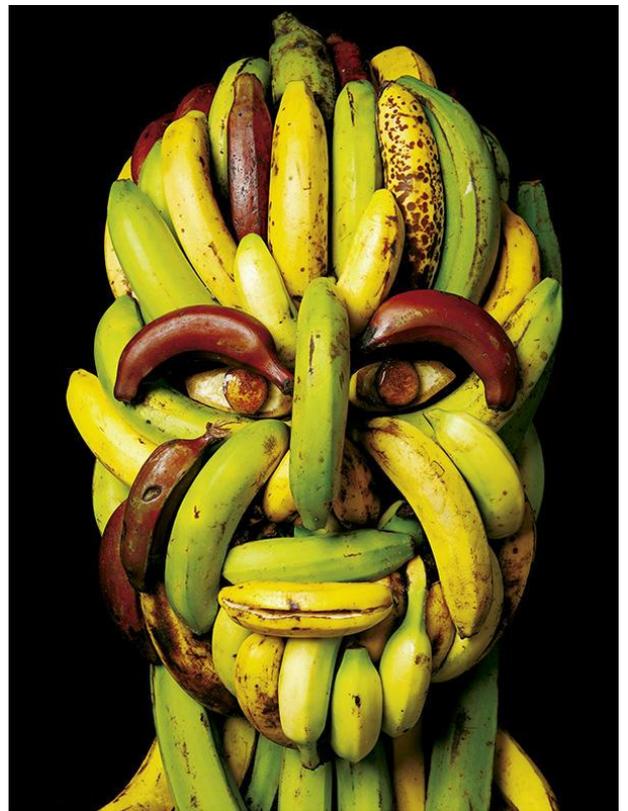
Anexo 2. Plantillas para actividad “Bingo frutal”



Anexo 3. Imágenes empleadas para actividad “Museo frutal”



Giuseppe Arcimboldo (1593)



Klaus Enrique

Anexo 4. Plantillas de frutas empleadas para la actividad “Creamos nuestra fruta perfecta”

